ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que luego de una larga enfermedad, el Señor ha llamado a sí, en el Hospital Ashigara-kami Byoin (Hiratsuka, Japón), a nuestra hermana

KUSAKAWA KIYOKO Sor BERNADETTA
nacida en Osaka (Japón) el 11 de febrero de 1940

Entró en Congregación en la casa de Osaka (Japón), el 14 de marzo de 1970. Después de los primeros años de formación, vivió el noviciado en Tokio, que concluyó con la primera profesión, el 25 marzo de 1974, solemnidad de la Anunciación del Señor.

Desde joven profesa, se dedicó al oficio expedición y a la tarea de cocinera en la gran comunidad de Tokio. En Nagoya, Osaka y Hiratsuka, se ocupó con responsabilidad y amor, a la difusión colectiva. En 1987, fue nombrada superiora local, en Osaka y luego transferida nuevamente a Tokio para prestarse con inteligencia y total donación, en la gestión del depósito, en la promoción de la revista "Akebono" y en el servicio de la librería.

Desde el inicio del año 2012, fue trasferida a la comunidad de Hiratsuka, para recibir los cuidados más adecuados por una grave forma del mal de Alzheimer. Desde tiempo su vida se había convertido en un altar sobre el cual el Señor renovaba, de día en día, su ofrecimiento para el bien de la humanidad. En el año 2014, en respuesta a una solicitud de la superiora provincial, así había descrito su vida de consagración:

«Vivo mi consagración cotidiana acogiendo lo que Dios me ha dado, la enfermedad y desarrollando con fidelidad lo que logro hacer en la comunidad, como la limpieza, etc… Si alguna me pide de entonar algún canto en la visita comunitaria, lo hago con gusto, porque el Señor me ha dado el don de una linda voz».

En el año 2016, la salud comenzó a declinar rápidamente y al año siguiente, debió ser acogida en el Hospital para recibir la terapia necesaria. Desde junio de 2018, se encontraba en una casa de reposo, necesitada de asistencia total. El pasado 13 de marzo, es hospitalizada por una inflamación intestinal, pero la situación física, ya muy deteriorada, no le permitió ningún tratamiento médico.

Hna. Bernadetta era una hermana buena, discreta, simple y responsable. Y también era una hermana ingeniosa, con un buen sentido del humor. Todavía en los últimos años de la enfermedad, conservaba aquella agudeza que la hacía siempre distinta. Con inéditas imágenes, recordaba la llamada a la vida paulina: «Un día, de repente, sentí la voz que traspasó mi corazón: *Toma tu cruz y sígueme*… Busqué de negarla repetidamente, pensando de no ser digna de la vida religiosa. Sin embargo, como el agua que hierve en la olla y la destapa, así no podía sacar la tapa que cubría aquella invitación urgente y dejé el trabajo». Las palabras del profeta Jeremías, hacen eco en estas expresiones: «Pero había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos; me esfuerzo por contenerlo pero no puedo…» (Jer 20,9).

Hna. Bernadetta, así concluía su reflexión: «La vocación es realmente una iniciativa de Dios que la realiza a través de las mediaciones de tantas personas y por lo tanto, nada es inútil en la pastoral vocacional… son necesarios los pequeños y discretos esfuerzos cotidianos de cada persona».

Hna. Bernadetta, se ha dejado llevar en toda su vida, por la Palabra del Señor, que hoy resuena para ella con particular intensidad: «Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Es la certeza que siempre la ha guiado y ciertamente, es la esperanza que ahora la espera en el cielo.

Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
superiora general

Roma, 21 de marzo de 2019.